



El señor Fraga Iribarne saluda a una anciana durante su visita a Las Hurdes

DON MANUEL FRAGA, EN LAS HURDES

«VENIMOS A OFRECER EL CUMPLIMIENTO DE LA MISIÓN DEL ESTADO DE HACER JUSTICIA»

- CONSTITUIDA LA COMISION ESPECIAL PARA EL FOMENTO DE LA COMARCA
- MANIFESTACION AUTORIZADA EN CACERES

CACERES, 23. (INFORMACIONES y agencias.)

LA Comisión para el Desarrollo de Las Hurdes —cuyo espíritu definiría muy bien el señor Fraga Iribarne diciendo que no habrán llegado hasta allí para «ofrecer ninguna limosna, que los propios hurdanos le arrojarían a la cara con toda la razón del mundo, sino el cumplimiento de la misión del Estado de hacer justicia»— no tenía mejor lugar para constituirse que el elegido ayer; ni salones ni despachos: Nuñomoral, población del mismo corazón hurdano. Allí fueron ayer las autoridades y allí acudió con esperanza, con pasmo, la gente hurdana, entre recelosa, atónita y agradecida a aquel hombre dinámico e inquieto, cuyo nombre repetían, que lo visitaba todo, que lo deseaba conocer todo, que recibió a cuantas personas quisieron acercarse a él y que se metió en la casa más humilde de cualquier alquería perdida.

A la una de la tarde llegó a Nuñomoral el grupo de autoridades; el señor Fraga presidía la constitución de la comisión; estaban los directores generales de Sanidad, Administración Local, Asistencia Social, Obras Hidráulicas, Carreteras, Promoción Industrial y Tecnología, Servicios Sociales, I.N.I., Iryda, delegados nacionales de Provincias y Deportes, y luego ya las de orden provincial. Gente, mucha gente; vecinos con pancartas, pero no con tantas como necesidades. Una sencilla mujeruca pidió —a modo de bienvenida, ¿y qué mejor en un lugar donde se carece de todo?— dos cosas elementales: que cese su leyenda negra particular y trabajo.

Sin propósito de responderla en concreto, pero con la intención de llegar a todos, el presidente de la

Diputación Provincial de Cáceres dijo precisamente que el criterio básico, seguido para la elaboración del plan de fomento de Las Hurdes, habrá sido la creación de puestos dignos de trabajo en las propias Hurdes, sin erradicar a nadie.

Luego habló el señor Fraga, y recordó que en 1908, una España pobre y dividida descubrió con asombro que existía dentro de ella una comarca sin caminos, médicos ni escuelas y de la que veinte años más tarde diría el doctor Marañón que era una inmensa enfermería.

Señaló que traía a Las Hurdes un mensaje del Rey, un especial saludo y el testimonio de que no olvida su visita y desea continuar la labor iniciada por su abuelo y quiere ser muy especialmente el rey de los hurdanos.

visiblemente emocionado, el señor Fraga Iribarne, dijo que con la visita a Las Hurdes tenía el corazón, en parte, encogido y en parte ensanchado por lo que el hombre había sido capaz de hacer, que aquí le reitera a cualquiera la fe en el espíritu humano. «Este es el lugar mejor que ninguno para hacer un acto de fe y esperanza en el futuro de nuestro país.» Afirmando que no existe libertad ni democracia más que en un orden de respeto mutuo y convivencia que haga posible el trabajo y la tarea por una mayor justicia, el ministro de la Gobernación fue categórico que: «ya no es posible que los que ya tienen mucho sigan pidiendo

(Pasa a la pág.

DON MANUEL FRAGA, EN LAS HURDES

(Viene de la pág. anterior)

más y se olviden de los que tienen menos".

Prometió luego que los puntos del programa que dependen directamente de su Departamento van a ponerse en marcha inmediatamente y los de otros Ministerios tendrán que hacer inversiones de mayor importancia, por lo que tal vez su estudio requiera un poco más de tiempo. El decreto de creación de esta comisión —dijo— va a ser mejorado si el Gobierno aprueba su propuesta, incorporando a los alcaldes de los cinco Ayuntamientos hurdanos.

Tras un breve almuerzo, el señor Fraga Iribarne y sus acompañantes visitaron en helicóptero La Alberca, Aldehuela y Hervás, además de sobrevolar todas Las Hurdes. En Hervás, se despidió de las autoridades provinciales y locales y regresó a Madrid en helicóptero.

MANIFIESTACION EN CACERES

A mediodía del sábado, don Manuel Fraga llegó a Cáceres, acompañado de su esposa.

Ante el Gobierno Civil se habían concentrado unos

centenares de estudiantes de la división cacereña de la Universidad de Extremadura, que portaban varias pancartas en las que podía leerse: "Más escuelas y menor burocracia", "Enseñanza popular" y otras. Los estudiantes prorrumpieron en gritos de "Hechos, sí; promesas, no" y "Fraga, escucha; Extremadura está en la lucha". Este último estribillo ha sido repetido durante el tiempo en que ha estado en el Gobierno Civil. El grupo manifestante ha estado vigilado por la fuerza pública, que no ha tenido que intervenir. El ministro, incluso, ha recibido a una representación del grupo manifestante.

Se da el caso curioso de que el gobernador civil que lo ha recibido y acompañara en el recorrido, señor Gutiérrez Durán, fue relevado de su cargo en el Consejo de ministros del viernes, y hoy lunes habrá de abandonarlo, ya que jurará el nuevo gobernador don Luis Gómez de Pablos, actualmente alcalde de Ávila. Ello y el inesperado recibimiento de los estudiantes han creado una situación tensa a lo largo de toda la jornada cacereña del ministro.